

MISA CUARESIMAL

a una voz con acompañamiento de órgano



Francisco Javier Jiménez Martínez
Organista Titular de la Catedral de León

AGRADECIMIENTOS

Mi más profundo agradecimiento y admiración a Don Fernando Aguilá Macías, compositor, por sus consejos y su ayuda en la edición y maquetación de las partituras de esta Misa.

INTRODUCCIÓN

La Cuaresma es un tiempo penitencial, de carácter sobrio. El canto que utilizamos durante este tiempo ha de ayudarnos a introducirnos en el espíritu de preparación para la celebración de los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor.

La liturgia nos pide que, durante la Cuaresma, omitamos el carácter exultante y jubiloso que puede caracterizar a las celebraciones de Pascua, o incluso los domingos del tiempo ordinario. Por eso, durante este tiempo penitencial, “se permite el uso del órgano y de los otros instrumentos musicales solo para sostener el canto” (OGMR, 313). La música instrumental, incluso los largos preludios, interludios o postludios instrumentales, deben reservarse para la explosión exultante del Domingo de Resurrección.

Teniendo en cuenta las características litúrgicas particulares de la Cuaresma, he creído oportuno realizar esta Misa Cuaresmal para una sola voz y acompañamiento de órgano, en castellano. Se estructura en los tres cantos del ordinario de la Misa que permanecen durante la Cuaresma: “Señor, ten piedad”; “Santo”; y “Cordero de Dios”. Mi objetivo principal, a la hora de elaborar los tres cantos del ordinario de la Misa, es que la asamblea pueda aprenderlos con facilidad. Es por ello que he intentado desarrollar melodías y motivos de fácil aprendizaje, sin dejar de lado la calidad musical que siempre ha de estar presente en las celebraciones litúrgicas. Las introducciones, de uno o dos compases, tienen el único objetivo de facilitar el tono al cantor, omitiendo de esta manera los preludios de órgano solo que puedan entrar en conflicto con la norma litúrgica.

Creo muy conveniente respetar el acompañamiento de órgano escrito. Al tratarse de melodías y motivos muy sencillos, el acompañamiento puede ofrecer la calidad y la belleza que la melodía sola no podría expresar. Igualmente, el acompañamiento improvisado de acordes sobre la melodía escrita, puede alterar gravemente el carácter modal que intencionadamente se ha querido dar a la música.

La alternancia entre un solista y la asamblea, también contribuye a una participación mucho más plena, creando un diálogo litúrgico que trasciende incluso al propio canto.

La registración para el acompañamiento con el órgano, la dejo *ad libitum*, únicamente recomendando sobriedad a la hora de elegir los registros.

Misa Cuaresmal

a una voz con acompañamiento de órgano

Francisco Javier Jiménez Martínez

Canónigo Organista de la S. I. Catedral de León

I. Señor, ten piedad

♩. = 60

Canto

Solo *mp* Asamblea *mf*

Se - ñor, ten pie - dad. Se -

Órgano

♩. = 60

mf *p*

5

Solo *mp* Asamblea *mf*

ñor, ten pie - dad. Cris - to, ten pie - dad. Cris - to, ten pie -

10

Solo *mp* Asamblea *mf*

dad. Se - ñor, ten pie - dad. Se - ñor, ten pie - dad.

II. Santo

♩. = 70 Asamblea *mf*

San-to, San-to, San-to. San-to es el Se-ñor;

♩. = 70

mf *f*

7 *f* *mf* Solo *mp*

San-to es el Se-ñor, Dios del un-ni-ver-so. Lle-nos es-tán el cie-lo y la tie-

♩. = ♩

13 Asamblea *mf* *f* Solo *mp*

rra de tu glo-ria. Ho-san-na, ho-san-na en el cie-lo. Ben

21 Asamblea *f*

di-to el que vien-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho-san-na en el cie-lo.

III. Cordero de Dios

$\text{♩} = 70$ Solo *mp*

Cor - de - ro de Dios que qui - tas el pe - ca - do del mun -

7 Asamblea *mf* Solo *mp*

do, ten pie - dad de no - so - tros. Cor - de - ro de Dios que qui - tas el pe -

15 Asamblea *f* Solo *mp*

ca - do del mun - do, ten pie - dad de no - so - tros. Cor - de - ro de Dios que

23 *mf* Asamblea

qui - tas el pe - ca - do del mun - do, da - nos la paz.



CABILDO DE LA
SANTA IGLESIA
CATEDRAL